

# *Los indígenas de Juchipila alrededor de 1540-1547*

José Francisco Román G.  
*Centro Zacatecas - INAH*

La escritura de la historia no siempre alcanza a cubrir todos los hechos desarrollados por la acción humana, y para nosotros los historiadores, mientras más alejado en el tiempo está nuestro objeto de estudio, con mayor facilidad perdemos de vista la individualidad de los hombres, de su presencia real en el curso de los acontecimientos, cruzados éstos muchas veces por los mitos y las leyendas. De la historia, sobre todo la moderna, la que empezó a escribirse desde el siglo XVI, podemos esperar que un hecho pase a formar parte de su trama escrita si tenemos la fortuna de que alguien haya dejado constancia de su acontecer. Pero también hay el riesgo contrario: que el hecho no cuente con su narrador.

Eso ha pasado con ciertos aspectos de la historia de Juchipila, especialmente los relacionados con la guerra del Miztón, pasaje decisivo de la historia de este pueblo.

Sabemos, por ejemplo, que Hernán Flores tuvo en encomienda a los indígenas de Juchipila antes y después de la guerra del Miztón.<sup>1</sup> Nuño de Guzmán le nombró alférez de una compañía de caballería cuando aquél emprendió la conquista de la Nueva Galicia y luego Flores, en recompensa por sus servicios, recibió este pueblo en encomienda, llegando a ser regidor y alcalde de la ciudad de Guadalajara.<sup>2</sup>

También sabemos que Juchipila era una parte fundamental del poblamiento cazcán y que en el cerro del Miztón, el último reducto importante de la sublevación de Nueva Galicia, el virrey Mendoza logró asestar el

1. Archivo General de Indias de Sevilla (en adelante AGI), Patronato Real 64, ramo 5, "Probanza hecha en la ciudad de Guadalajara, el 17 de octubre de 1561, a petición de Hernán Flores".

2. *Ibidem*.

golpe definitivo contra los indígenas. Mayor y notoria es la fama del señor de Nochistlán, Tenamaztle o, con su nombre cristiano, don Francisco, al grado de haber opacado a todos los demás señores indígenas que participaron en la revuelta, contribuyendo a este hecho el haber sido el único caudillo enviado a España para ser juzgado y coincidir en Valladolid con fray Bartolomé de Las Casas, precisamente el único personaje que podía tomar con vehemencia su defensa.

Ahora es posible inferir que la acción de Tenamaztle es una de las pocas historia individuales que conocemos, más o menos con bastante aproximación a la verdad, gracias a que su vida y su destino estuvieron vinculados a la pluma del inmortal defensor de los indígenas. Pero el precio que pagó la historia de Nueva Galicia por llegar a esa gran altura, sin duda, fue el opacamiento de los actos de muchísimos señores indígenas, por no mencionar a los miles de carentes de rango que definitivamente formarán parte de la masa anónima participante en esta rebelión como un elemento más de las cantidades tan enormes y exactas que manejaron fray Antonio Tello o Matías de la Mota Padilla.

Para Juchipila propongo rescatar del olvido varias acciones y personajes que, en investigaciones más amplias que este esbozo, darán el relieve adecuado a ese período decisivo de la historia de Nueva Galicia.

En primer lugar, es conveniente decir que la rebelión de Nueva Galicia es obra de indígenas zacatecas y cazcanes, y de entre estos últimos, los de Juchipila cumplieron un papel fundamental para llegar a las diversas regiones de Nueva Galicia, a la que no tan fácilmente podían llegar los primeros. Veamos cuáles hechos apoyan esta opinión. Según Juan de Villalba, "vinieron de la parte los cazcanes alzados al pueblo de Aguacatlán mensajeros con la habla del diablo para que se alzasen con ellos" y el español tomó a uno de los indios mensajeros "y que el mismo indio le confesó que era uno de los dichos diablos".<sup>3</sup>

Otro testimonio importante es el de Alonso López.

3. AGI. Justicia 262, pieza 2, f. 55v. "Declaración de Juan de Villalba", a 20 de diciembre de 1546, pregunta 133 de los descargos del virrey Antonio de Mendoza".

uno de los conquistadores de Nueva Galicia y encomendero de los indígenas de Iztlán a quien sus indios le dijeron que allí llegaron

ocho o nueve indios de los zacatecas de parte de los indios que se querían alzar, provocándolos y atrayéndolos a que se alzasen, haciendo en su presencia de los dichos indios los dichos tratos y sacrificios para hacerles entender que a todos los cristianos habían de matar.<sup>4</sup>

La incursión en territorios tan alejados de sus áreas habituales, nos indica de alguna manera la vinculación o identidad entre las áreas culturales indígenas de Nueva Galicia.

Pero la presencia de indígenas cazcanes de Juchipila y zacatecas convocando a la rebelión, quedó registrada en diversos sitios de la geografía neogalaica:

Alonso Alvarez, vecino de Compostela, señala que estuvo en la guerra en Aguacatlán y que en este sitio “los dichos indios le enseñaban aquellos sus cazcanes que viniera a animar y persuadir a los indios de paz para que se alcen”.<sup>5</sup>

En Tepic y Xala, de acuerdo a lo dicho por Alonso Rodríguez, vecino de Compostela, quien afirmó haberlo escuchado

en especial a don Cristóbal, señor de Jalisco, y a don Francisco, gobernador del pueblo de Tepic, y a don Juan señor del pueblo de Suchipil, que los dichos señores e indios habían muchas veces sido inducidos y llamados y apremiados para que alzasen con los indios alzados que era Juchipila y Tlaltenango y los demás de los cazcanes.<sup>6</sup>

En Tetitlán, don Pedro señor de este lugar, indicó que los habitantes de su pueblo fueron convocados para el alzamiento por los indios cazcanes; que llegaron a Tetitlán “ciertos indios cazcanes” y con ellos un don Juan, señor de Iztlán, a persuadir y convocar a los indígenas para el alzamiento, diciéndoles que todos los pueblos de esta región y los cazcanes se habían rebelado. Los cazcanes “le hicieron entender lo contenido y que si no se alzaban que vendría fuego del diablo y los abrasará a todos”. Además, los cazcanes dijeron “que se lavasen las cabezas y se pusiesen tile, que es la tinta

4. *Ibid.*, “Declaración de Alonso López vecino de Compostela”, misma fecha, f. 107r.

5. *Ibid.*, f. 122v, a 20 de diciembre de 1546.

6. *Ibid.*, f. 125v, a 20 de diciembre de 1546.

7. *Ibid.*, ff. 128v-129v, a 20 de diciembre de 1546.

con que ellos se tiñen, y luego se les quitaría el agua del bautismo”; todo era “inducimiento por habla del diablo”.<sup>7</sup>

En Xalisco y muchos otros pueblos de la Nueva Galicia, según las declaraciones del señor de ese pueblo, de nombre don Cristóbal. Supo el testigo por indios de su pueblo

y por otros indios contratantes la rebelión y alzamiento y tlatoí del diablo que andaba y comenzaba a andar entre los zacatecas y cazcanes, de los cuales el testigo supo de muchos indios que andaban mensajeros por muchos pueblos de esta provincia de Nueva Galicia predicándoles.

y que él envió ciertos indios suyos a determinados pueblos de los que tenía por amigos para que supiesen y entendiesen que todo lo que les decían aquellos indios cazcanes y zacatecas era burla y mentira, y no sólo no quisieron hacer lo que aconsejaba, sino que mataron y sacrificaron al mensajero en Tetitlán; agregó que los cazcanes y zacatecas le dijeron, a través de los indios de Jalisco

que dejasen la fe y creencia de los cristianos y se tornasen a la suya del diablo y que supiesen y tuviesen por cierto que hablan de matar a todos los cristianos con ayuda y favor de su gran diablo, el cual haría una gran abertura en la tierra a donde se sumiesen todos los cristianos, y que vendría luego una gran llama de fuego que el dicho diablo enviaría y que así a los cristianos como a los indios que no se quisiesen alzar y rebelar los abrasaría y quemaría a todos, y que hecho esto pasarían a México y la sojuzgarían y harían lo mismo”.<sup>8</sup>

8. *Ibid.*, ff. 133v, a 20 de diciembre 1546. f.2.20.

En Iztlán, por testimonio de un indígena llamado don Juan, gobernador de este sitio, quien declaró que los mensajeros hablaron con él, y señaló que

vinieron ciertos indios de Juchipila y Zacatecas, que los dos de ellos se llamaban Coinchilt y Zacapaganis, y los demás no se acuerda sus nombres, y de parte de los dichos cazcanes hicieron entender al testigo lo contenido... y los naturales de Iztlán se alzaron y rebelaron con ellos.

## Dijo también que

vio hacer las dichas ceremonias y así renegaron la fe y se tornaron al diablo y se lavó el testigo la cabeza y cara en la dicha tinta negra para quitarse el bautismo. y vio alzar las dichas tortillas en menosprecio del sacramento, y que tenían sus casas del diablo donde lo adoraban y quemaron las iglesias y el monasterio de Aguacatlán.<sup>9</sup>

Don Diego, señor de Mezpan declaró que los mensajeros hablaron con él “y le hicieron alzar a él y a los del dicho su pueblo y que se acuerda que los dos de ellos llaman Coyuchilit y Zacapeguiz”; también “el testigo se lavó la cabeza con la dicha tinta negra”.<sup>10</sup>

En su declaración, Antón, señor de Tepetatlauca, dice que cuando ocurrió el alzamiento era señor de Ameca y conoció a los mensajeros de los zacatecas llamados Guzaximet, Tesuyunca, Acatique y Tipeque; y le dijeron a él de la rebelión y que eran del pueblo de Zacatecas, escuchó decir a muchos cazcanes lo de tomar y meterse en el peñol. El dicho Antón

con muchos de los alzados y con los del dicho pueblo de Suchipila por la creencia que tomaron del dicho tlatol y mensajeros del diablo que dichos tiene, platicaron y ordenaron muchas veces cómo habían de matar a todos los cristianos. que no había de quedar ninguno y se habían de quedar con la tierra.<sup>11</sup>

Francisco Hernández, principal de Izatlán, dijo saber que “entre todos los pueblos de Izatlán y sus sujetos andaba la nueva de como zacatecas se alzaban con los cazcanes”.<sup>12</sup>

Don Pedro, señor, gobernador y natural de Aguapulco, señala que vio a “los mensajeros cazcanes y zacatecas con la misma habla y tlatol del diablo” y capturó a tres de los mensajeros, llamados Tlamiqui, Tonaticha y Melaguana, “los cuales... entregó a Diego López de Zúñiga, capitán que a la sazón era de cierta gente que estaba en guarnición en el pueblo de Izatlán, el cual los ahorcó e hizo justicia de ellos”; tampoco vio que diera mal trato a los indígenas pero se alzaron “los zacatecas y cazcanes y por el dicho tlatol del diablo”.<sup>13</sup>

En todos estos lugares, pues, quedó registrada la

9. *Ibid.*, ff. 138v-139r, a 4 de enero de 1547.

10. *Ibid.*, f. 141v, 4 de enero de 1547.

11. *Ibid.*, ff. 150r-150v, 4 de enero de 1547.

12. *Ibid.*, f. 153v, 4 de enero de 1547

13. *Ibid.*, f. 155v.

presencia de indígenas que incitaban a la lucha, además de los sitios que fueron el núcleo más fuerte de la rebelión de los cazcana y zacateca, como eran Juchipila, Jalpa, Apozol, Tlaltenango, Nochistlan y Téul.

¿Qué explica esa presencia tan amplia de cazcanes y zacatecas dentro del territorio de Nueva Galicia? Como una primera tentativa, a reserva de confirmarlo con más fuentes y las aportaciones de otras disciplinas, podemos pensar que el sedimento más profundo y estrecho para que las diversas tradiciones culturales indígenas de Nueva Galicia pudieran unificarse en un acto de tanta trascendencia como la rebelión contra los españoles, fue una creencia religiosa común, de la cual participaban tanto nómadas como sedentarios, y que encuentra su núcleo más fuerte entre los cazcanes y zacatecas. Como complemento de esta hipótesis, en otro trabajo ya mencioné la presencia del dios Tezcatlipoca como el "diablo" que había ordenado la guerra.

El segundo elemento por tomar en cuenta es una breve descripción realizada en marzo de 1541, que acompañó el requerimiento hecho por los franciscanos y las autoridades enviadas por el virrey Antonio de Mendoza a los indígenas sublevados de Juchipila y de su entorno inmediato. Por diversas razones, este pasaje había permanecido inédito, pues quienes conocieron el requerimiento consideraron que éste era la parte medular, haciendo una síntesis de los autos que certifican haber sido comunicados a los indígenas, omitiendo una gran cantidad de detalles importantísimos para conocer el desarrollo de esta rebelión en Juchipila, así como algunas características culturales de los grupos congregados a la rebelión. Dicho documento dice lo siguiente:

E despues de lo susodicho viernes quatro días del mes de marzo del dicho año el dicho reverendo padre fray Martín de Jesús e los dichos visitador e españoles e yo el dicho Juan de León allegamos al pueblo de Suchipila alzado e no hallamos en el ninguna persona e despo blado el dicho pueblo el monesterio e yglesia quemada e la cruz della derribada por el suelo el pie della quemada e el aposento casas quemadas e otra cruz derribada e quemada el pie della de lo qual el dicho (en blanco) pidió por testimonio/.

E luego fuimos e llegamos al pueblo de Apozol e lo hallamos despoblado. casas derribadas y quemadas. Aqui hallamos cierta cantidad de yndios que dizque heran de los dichos pueblos con arcos e flechas, los quales huyeron e para saber donde los yndios de los dichos pueblos estaban tomamos a dos de ellos aunque con alguna resistencia el uno ser dixo de Suchipila y el otro de Apozol supimos dellos como los dichos indios alzados estaban fuertes en el dicho peñol e sierras que alli parecian legua e media o dos leguas de alli e que estaban alli el cacique de Suchipila y el de Apozol con toda su gente en la dicha fuerza soltaronse e duosefes un papel escrito en señal cómo estabamos alli e que mañana sabado iríamos alla e que les dixesen que íbamos de paz a les hablar de parte del señor visorrey que en la villa quedaba e con una su carta e que se pusiesen en parte donde les pudiesemos hablar los quales se fueron e dixeron por ynterpretes que ansy lo harían./

E despues desto en sabado cinco del dicho año de mill e quinientos e quarenta e un años llegamos al dicho peñol e fuerza donde los dichos yndios alzados estaban allegamos e subimos arriba en parte do no pudiesemos recibir daños dellos y en parte do nos pudiesen oír e pudiesemos hablarles presentes el dicho padre religioso los dichos yndios comenzaron a gritar e hablar entre ellos armados con armas e flechas e rodela haziendose fuertes abaxaron hasta nosotros algunos dellos que parecian sus mandones e le mostramos el dicho escrito de requerimiento e por lenguas de XPobal Romero y Juan Delgado ynterpretes mexicana e por lengua de Tepascaque ((o Tepasaque)) de Apozol e de Martín Tla...(¿destruido en parte) de Amastlistlan de lengua cascana se les dixo e dio a entender en altas bozes de manera que lo pudiesen oyír como les queríamos hablar de parte del dicho señor visorrey que quedaba en la dicha villa e trayamos la dicha su carta que les enbiava que escuchasen los quales de la manera dicha respondió uno de los dichos mandones que subiesemos nosotros donde ellos estaban a les hablar dixoseles e dioseles a entender que yvamos de pas con el dicho padre religioso que alli estava de parte de su señoría a les hablar esto se les dixo e requerimos muchas vezes e syenpre respondieron que subiesemos arriba haziendose fuertes en el dicho peñol e haziendo ahumadas e apellidandose unos con otros e como nos pareció que callaban e no hablaban tanto por las dichas lenguas les ley e dimos a entender lo contenido en el dicho requerimiento en muy altas bozes e lo escucharon e leydo e dadoselo a entender estuvimos esperando respuesta e les requerimos por muchas veces vinyesen a... (destruido) dios nuestro señor e de su enperador y del dicho su visorrey en su nombre e a su... (destruido) e hiziesen lo que el dicho requerimiento dezía y con los aperebimientos en el contenidos e que no ybamos mas de a les requerir e amonestar diesen la dicha obidiencia con el dicho padre religioso e que si no la diesen que el dicho señor visorrey enbiaria mucha gente a les hazer guerra e matar así a sus animas serían perdidas e condenadas para syempre como por muchas veces se les avía dicho y amonestado los quales tornaron a responder que subiesemos arriba que ellos heran onbres e tenían corazón e no heran mugeres e que se defenderían de nosotros e visto por el dicho padre

14. AGI, Patronato Real 181, ramo 1.

religioso capitan y españoles su rebelion e que estavan de la dicha opinion e que no ybamos mas de para les amonestar e requerir de paz e no para les hazer mal como su señoria y lustrisima nos mandaba nos abaxamos e nos bolvimos al pueblo de Misquytuta ques quatro leguas o cinco donde ellos quedaban e para conservar a este pueblo y otros yndios de la comarca que estaban de paso e les favorezean el dicho capitan y españoles se quedaron en el dicho pueblo de Mesquituta y el dicho capitan Miguel de Ybarra dixo al dicho padre religioso e a mi el dicho escribano nos fuesemos e tornasemos a la dicha villa de Guadalajara a hazer relacion de lo susodicho al dicho señor visorrey porque el quedaba en el dicho pueblo aguardando a lo que su señoria y lustrisima proveyese e mandase carta dello y de todo el dicho Miguel de Ybarra me pidió testimonio testigos que fueron presentes a lo suso dicho Xpobal Romero e Francisco de la Mota e Francisco Delgadillo e Pedro Quadrado e Lope de Viana e Hernando Flores.<sup>14</sup>

“Haciendo ahumadas y apellidándose unos con otros” dice este breve pasaje, entre otras cosas de mucho interés. Agreguemos a nuestra lista de supuestos que en ese pasaje, la utilización del humo describe sintéticamente una de las formas de comunicación que empleaban los grupos indígenas para enviar mensajes a grandes distancias, tal y como fue descrito por el franciscano fray Diego Rengel en 1578, según lo vio practicar entre grupos del norte de Nueva Galicia y del sur de la Nueva Vizcaya, o como lo señalan algunos cronistas para la fase final de la conquista de Tenochtitlán. Recordemos también que el humo es uno de los atributos esenciales del nombre del dios mesoamericano Tezcatlipoca, y podían estar desarrollando una parte del ceremonial que confiaban les proporcionaría la victoria. Como ven, son más las preguntas que las respuestas.

Un tercer hecho consiste en la identificación del señor de Juchipila. Si las crónicas y los documentos de la época nos mencionan que fueron los indígenas cazcanes los iniciadores de esta guerra, menos frecuentes son los que refieren un papel tan fundamental a los indígenas de Juchipila en la organización de esta guerra. Hacia 1540, el señor de Juchipila era Xiuthecutli y por su iniciativa, si hemos de hacer caso a los testimonios de participantes de las diferentes regiones, los mensajeros cazcanes desparramados en todo el territo-

rio de Nueva Galicia fueron resultado del mandato de este señor indígena, acompañados de los mejores zacatecas.

Xiuthecutli recibió a los mensajeros zacatecas y los escuchó cuando llevaron el tlazol, y entonces

juntó todo su pueblo y les hizo saber la habla del diablo y que toda la tierra se juntase con él, el cual asimismo se concertó con Jalpa y Apozol y Nochistlán y otros pueblos de la comarca para que se concertasen de matar a los españoles que entre ellos andaban y después matarían a los que en Guadalajara hubiesen quedado.<sup>15</sup>

El señor de Juchipila Xiuthecutli (o Juytecle, como escribieron los funcionarios encargados de recabar pruebas para la defensa del virrey Mendoza) murió muy pronto a manos de Miguel de Ybarra, al igual que don Diego, señor de Jalpa, y los principales Tecajete, Coeque y Polacate; don Martín, señor de Apozol, y un principal de nombre Acóatl; Citale, principal de Mezquituta, y de Yjecal y Zola, así como varios más, sumando un total de 11 indígenas que parecen haber sido los conductores de la rebelión que tenía como centro a los cazcanes de Juchipila. A la muerte de Juytecle, su hijo Malacin reunió a los indios de Cuzpaltlan y “todos mataron a Salinas y a los dos españoles que con él estaban” y dejaron “pedazos y tripas derramadas por la plaza del pueblo (Cuzpaltlan) y la iglesia quemada”.<sup>16</sup>

Valdría la pena que la historia también recordara los nombres de quienes organizaron e iniciaron la rebelión más grande de toda la Nueva Galicia durante el siglo XVI, injustamente opacados por la suerte que tuvo Tenamastle de ser defendido en la corte, a través de memoriales, por fray Bartolomé de las Casas, sin que haya demérito alguno en la impecable lucha sostenida por el señor de Nochistlán.

15. *Ibid.*, f. 444r.

16. AGI. Justicia 262, pieza 2, f. 441v.